

3.

GESTIÓN DE LOS RECURSOS



1 Sobre las cuentas anuales

¿Por qué son importantes?

Como entidad pública independiente que se financia con recursos propios, lo que implica que no depende de los presupuestos generales del Estado, el Banco de España muestra con transparencia cómo gestiona esos recursos y cumple sus funciones. Así, rinde cuentas ante la ciudadanía y refuerza la confianza en la institución.

¿Qué información publica el Banco de España?

Ofrece información relevante, completa y fidedigna sobre su situación económica y financiera. Las cuentas anuales y el balance reflejan una gestión responsable y eficiente de sus actuaciones; por ejemplo, las relacionadas con la política monetaria, la supervisión y la administración de reservas.

A la hora de explicar el balance y la cuenta de resultados del Banco de España, es conveniente repasar brevemente la evolución seguida por la política monetaria, ya que la implementación de la misma tiene un efecto sobre ambos estados financieros. La composición del balance y de la cuenta de resultados del Banco de España refleja las distintas etapas de la política monetaria del Banco Central Europeo (BCE), es decir, los instrumentos que permiten mantener la estabilidad de los precios. Cabe recordar que a partir de 2008 se adoptó una política monetaria expansiva para impulsar la actividad económica en un entorno prolongado de debilidad derivado de la crisis financiera global, a la que siguió la crisis de deuda y, más tarde, la pandemia de COVID-19. Las medidas no convencionales adoptadas en esta etapa de mayor liquidez –como la concesión de préstamos a largo plazo a las entidades de crédito y la adquisición de activos dentro de las carteras de política monetaria– provocaron un incremento significativo del balance del Banco de España y del conjunto del Eurosistema. El balance del Banco alcanzó un máximo de 1,23 billones de euros en octubre de 2022.

A mediados de ese año, una vez superadas las crisis y ante el repunte de la inflación, el BCE comenzó a endurecer su política monetaria. Esto supuso subidas continuadas de los tipos de interés que sumaron más de 4 puntos porcentuales en un año y se completó con actuaciones sobre los balances de los bancos centrales, que consistieron en la no renovación de los activos no convencionales de política monetaria creados anteriormente, como, por ejemplo, la adquisición de bonos soberanos y corporativos en el marco de los programas extraordinarios de compras de activos del BCE. De este modo, los bancos centrales están dejando vencer, sin reinvertir, los activos adquiridos de forma extraordinaria durante esos programas y están reduciendo gradualmente el tamaño de sus balances.

Con posterioridad, ante los signos de contención de la inflación, el BCE llevó a cabo, entre junio de 2024 y junio de 2025, ocho bajadas sucesivas de los tipos de interés oficiales, que situaron el tipo de la facilidad de depósito en el 2 % a finales de 2025. En paralelo, el balance del Banco de España se redujo gradualmente gracias a que no se reinvertieron los valores

de la cartera de política monetaria y a que vencieron los préstamos del programa TLTRO-III (*Targeted Longer-Term Refinancing Operations* u operaciones de financiación a más largo plazo con objetivo específico). El BCE activó este instrumento no convencional en 2019 para incentivar que los bancos prestaran dinero a empresas y hogares.

Como resultado, el balance se redujo un 30 % entre su máximo de 2022 y el cierre de 2025.

Este capítulo ofrece un análisis integrado de los estados financieros —balance y cuenta de resultados—, examina su evolución en los últimos cinco años y la vincula con los principales acontecimientos y decisiones de política monetaria del período.

1.1 Balance

El balance del Banco de España describe de manera fiel su situación económica y financiera. Recoge los recursos de los que dispone (activo) y las fuentes de financiación utilizadas (pasivo). Las funciones y actividades del Banco de España se reflejan en su balance de la siguiente forma:

- Las operaciones de política monetaria del Eurosistema siguen las decisiones del Consejo de Gobierno del Banco Central Europeo (BCE), y los bancos centrales nacionales (BCN) de la zona del euro las llevan a cabo de manera descentralizada. Estas operaciones se reflejan en el balance del Banco de España: en el activo, por las carteras de valores de política monetaria, que incluyen deuda pública, bonos corporativos y otros activos adquiridos en el marco de los programas extraordinarios de compras de activos, y los préstamos a entidades de crédito españolas; en el pasivo, por los depósitos que esos bancos mantienen en el banco central.
- Desde el Banco de España gestionamos la liquidación de pagos nacionales y transfronterizos en euros en el sistema TARGET, la plataforma que usan los bancos europeos para mover dinero entre ellos de forma inmediata y segura. La liquidación de estos pagos transfronterizos origina la aparición de activos y pasivos intra-Eurosistema, o **saldos TARGET**, en el balance de los BCN frente al BCE, que, en el caso del Banco de España, se recogen en el pasivo. El saldo pasivo indica un flujo neto de salida de fondos desde España hacia el exterior; es decir, las entidades de crédito han enviado más dinero del que han recibido.
- La emisión de billetes de curso legal se reconoce en el pasivo del balance. Refleja la participación asignada al Banco de España en el valor total de los billetes en euros en circulación en el Eurosistema. La diferencia entre este importe y los billetes efectivamente puestos en circulación se recoge en la cuenta intra-Eurosistema por ajuste de billetes. En el caso del Banco de España, esta cuenta se muestra en el activo, lo que indica que la cantidad de billetes puestos en circulación por el Banco de España es inferior a la que le corresponde.
- La gestión de reservas oficiales de divisas tiene su reflejo contable en los activos en moneda extranjera que componen el balance.

- El servicio de tesorería que el Banco de España ofrece al Tesoro y a otras entidades públicas se gestiona a través de las cuentas abiertas en el Banco. Estas se registran en el pasivo del balance como depósitos en euros con otros residentes.
- El Banco de España gestiona sus propias inversiones financieras en euros, constituidas por valores de renta fija, que se recogen en el activo del balance.

El contexto económico mencionado y las consiguientes decisiones de política monetaria adoptadas entre 2021 y 2025 han tenido un especial impacto en las siguientes partidas del balance: en el lado del activo, la cartera de política monetaria y los préstamos de política monetaria, y en el lado del pasivo, los depósitos de entidades de crédito y los pasivos intra-Eurosistema (véase cuadro 3.1).

Cuadro 3.1
Evolución del balance del Banco de España

Miles de millones de euros

	2021	2022	2023	2024	2025
Activo					
Oro y activos en divisas	86,43	92,48	94,12	105,38	111,78
Cartera propia en euros	28,76	27,43	27,54	27,83	28,68
Préstamos de política monetaria	289,69	133,90	22,78	0,02	0,20
Cartera de política monetaria	593,44	623,96	605,54	566,41	496,74
Activos intra-Eurosistema (billetes)	161,04	173,41	184,85	199,34	212,34
Otros activos	14,54	14,96	16,06	17,79	14,42
TOTAL ACTIVO	1173,90	1066,15	950,89	916,76	864,17
Pasivo					
Billetes en circulación	169,43	172,46	170,55	172,80	176,19
Depósitos de entidades de crédito	364,52	247,50	257,76	210,32	187,47
Pasivos intra-Eurosistema	511,66	500,88	391,27	446,67	414,49
Otros pasivos	72,77	84,70	79,86	34,22	29,53
Recursos propios	55,53	60,61	51,44	52,76	56,49
TOTAL PASIVO	1173,90	1066,15	950,89	916,76	864,17

FUENTE: Banco de España.

En el lado del activo, la partida más relevante fue la cartera de política monetaria, que suponía el 57 % del activo total al cierre de 2025. Esta partida recoge los activos adquiridos por el Banco de España en el marco de los distintos programas de compra de valores: APP (*Asset Purchase Programme*, iniciado en 2014) y PEPP (*Pandemic Emergency Purchase Programme*, creado en 2020).

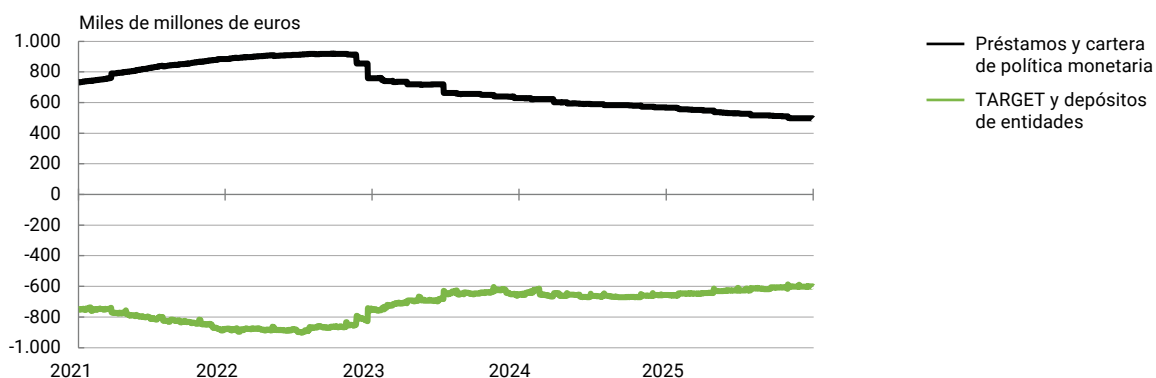
A partir de 2014, el Banco de España llevó a cabo adquisiciones significativas en el marco de estos programas, alcanzando un máximo cercano a los 630.000 millones de euros en el tercer trimestre de 2022.

En el contexto de la nueva orientación de la política monetaria, el BCE decidió concluir ese año las compras netas de valores dentro de ambos programas y mantener únicamente las reinversiones del principal de los valores que iban venciendo. Posteriormente, también puso fin a estas reinversiones (en 2023 para la cartera APP y en 2024 para la cartera PEPP). Ello dio lugar a un descenso de la partida en los tres últimos ejercicios, siendo las tenencias a finales de 2025 de 496.739 millones de euros¹ (-12 % respecto a 2024).

Por otra parte, los préstamos con fines de política monetaria, que representaban una parte importante del balance del Banco de España (25 % en 2021), eran prácticamente nulos al cierre de 2025. En los años anteriores, esta partida era relevante debido a las operaciones TLTRO-III (*Targeted Longer-Term Refinancing Operations* u operaciones de financiación a más largo plazo con objetivo específico), préstamos concedidos a las entidades de crédito en condiciones ventajosas —a muy largo plazo y a tipos muy reducidos, incluso negativos—, para fomentar la financiación bancaria a la economía real. Con la nueva política monetaria, su saldo se redujo por el vencimiento de estas operaciones y por las amortizaciones anticipadas realizadas por las entidades. Al cierre de 2025, el saldo de esta partida ascendió a 200 millones de euros y correspondía íntegramente a operaciones principales de financiación².

Como se ha señalado, durante la fase expansiva las medidas no convencionales de política monetaria se materializaron, por el lado del pasivo, en un incremento del saldo de los depósitos de las entidades de crédito y de los pasivos intra-Eurosistema (derivado de los saldos TARGET). Del mismo modo, la reducción del balance de los últimos años se ha sustentado en una disminución de ambas partidas del pasivo, especialmente de los depósitos mantenidos por las entidades. El gráfico 3.1 recoge la evolución conjunta de las partidas de activo y de pasivo mencionadas para el período de análisis y muestra la clara relación que existe entre ellas.

Gráfico 3.1
Evolución de los activos y los pasivos de política monetaria



FUENTE: Banco de España.

NOTA: El gráfico muestra la evolución de las principales partidas de política monetaria del activo —préstamos y cartera de política monetaria— y su contrapartida en el pasivo (su financiación), constituida por los depósitos de las entidades de crédito y el pasivo TARGET (área negativa del gráfico). A nivel conjunto se observa una evolución prácticamente simétrica.

- 1 La información detallada de su composición se puede consultar en la nota explicativa del balance 7.a) de las *Cuentas Anuales del Banco de España*.
- 2 Las operaciones principales de financiación son operaciones temporales de inyección de liquidez, de periodicidad semanal y vencimiento a una semana, que con carácter regular son llevadas a cabo por los bancos centrales nacionales del Eurosistema.

Los depósitos en las entidades de crédito aumentaron hasta 2022 debido a las medidas expansivas de política monetaria del BCE, diseñadas para estimular la economía de la zona del euro. Estas medidas incrementaron la liquidez del sistema. Por otro lado, la retirada gradual de esa liquidez, propia de la fase actual de normalización monetaria, ha provocado una disminución continua de su saldo. Al cierre de 2025, el saldo era de 187.466 millones de euros, un 11 % menos que en 2024.

El saldo de los pasivos intra-Eurosistema muestra, como se ha dicho anteriormente, la posición neta del Banco de España frente al Eurosistema debido a las transferencias hechas por TARGET. Excepto en 2024, su saldo ha disminuido progresivamente cada año. En 2025, los pasivos intra-Eurosistema llegaron a los 414.491 millones de euros al finalizar el año (–7 % comparado con 2024) y supusieron el 48 % del pasivo total.

Por último, en el pasivo del Banco de España también se incluyen sus recursos propios, que están compuestos por el capital, las reservas, las provisiones genéricas y las cuentas de revalorización (véase cuadro 3.2):

- El capital y las reservas ascendieron a 1.882 millones de euros a finales de 2025 y se han mantenido prácticamente sin cambios desde 2006.
- Las provisiones genéricas³ incluyen la provisión para cubrir el riesgo financiero y la provisión para el riesgo operacional patrimonial. Hasta 2022, la provisión para cubrir el riesgo financiero aumentó continuamente para afrontar la mayor exposición del crecimiento del balance (especialmente por la compra de activos en los programas de política monetaria del Eurosistema), siguiendo una política prudente de gestión de riesgos. En 2023 y 2024, esta provisión disminuyó, principalmente por su uso para compensar las pérdidas de ambos años y dejar el resultado a cero. En 2025 también se produjo un descenso –de 541 millones de euros– para cubrir las minusvalías latentes de la valoración de activos, pasivos y posiciones financieras a precios y tipos de cambio de mercado.
- Las cuentas de revalorización registran las plusvalías no realizadas⁴ en oro, divisas y valores. Estas se valoran a precios de mercado y su saldo busca absorber el impacto de futuros movimientos desfavorables de los precios o de los tipos de cambio; de este modo, se refuerza la capacidad del Banco de España para afrontar riesgos. Durante el período de análisis, estas cuentas han mostrado una tendencia creciente, aunque con altibajos al estar fuertemente ligadas a la evolución de los tipos de cambio de las divisas y el precio del oro. En 2025, su saldo aumentó un 13 % respecto al año anterior, principalmente por la subida del precio del oro.

Estos recursos propios del Banco de España han sido el resultado de una política adecuada de dotación de provisiones y de distribución del resultado aplicada en los años previos, y

³ El Banco de España revisa anualmente el saldo de sus provisiones genéricas según su exposición a los riesgos que cubren, utilizando metodologías alineadas con las aplicadas por el Eurosistema.

⁴ Las plusvalías no realizadas que recogen las cuentas de revalorización se derivan de la diferencia entre el valor de mercado y el valor contable de las distintas partidas y no se registran en la cuenta de pérdidas y ganancias, sino en el pasivo del balance.

constituyen unos colchones financieros suficientes para afrontar las pérdidas registradas en ejercicios anteriores. A pesar de usar la provisión para riesgos financieros para cubrir las pérdidas y dejar el resultado a cero en 2023 y 2024, su elevado saldo remanente refuerza la solidez financiera del Banco de España.

Cuadro 3.2

Composición y evolución de los recursos propios (excluidos beneficios) del Banco de España

Miles de millones de euros

	2021	2022	2023	2024	2025
Fondos propios (sin resultado)	53,7	58,2	51,4	52,8	56,3
Reservas	0,9	0,9	0,9	0,9	0,9
Capital	1,0	1,0	1,0	1,0	1,0
Cuentas de revalorización	20,0	22,9	22,7	31,6	35,6
Provisiones genéricas	31,9	33,5	26,8	19,3	18,7

FUENTE: Banco de España.

1.2 Cuenta de resultados

En el ejercicio de nuestras funciones, tradicionalmente hemos registrado beneficios, que se transfieren íntegramente al Tesoro Público, de modo que el resultado de nuestra actividad redunda en el interés general. En 2025 obtuvimos unas ganancias de 234 millones de euros



La totalidad del beneficio del Banco de España se transfiere al Tesoro Público.

y retomamos, así, la senda habitual de generación de beneficios que se había interrumpido en 2023 y 2024, años en los que registramos pérdidas, al igual que muchos otros bancos centrales del Eurosistema.

Las pérdidas ocurrieron principalmente por el llamado «riesgo estructural del balance». Este se originó por el rápido aumento de los tipos de interés oficiales, a partir de junio de 2022, como respuesta a la creciente inflación. Los costes de los pasivos aumentaron de inmediato (dado que en su mayoría son a la vista). En cambio, la rentabilidad de los activos no se adaptó a los nuevos tipos de mercado de forma equivalente, ya que en gran parte están compuestos por valores adquiridos con rentabilidades bajas y vencimiento a largo plazo. Esto provocó una brecha negativa en los ingresos por intereses netos en 2023 y 2024. A mediados del ejercicio 2025, la bajada del coste de los pasivos, debida a las sucesivas reducciones del tipo de interés de la facilidad de depósito entre junio de 2024 y junio de 2025, permitió recuperar márgenes positivos.

En cuanto a la composición de los resultados, destacan los generados por las operaciones de política monetaria, que incluyen tanto la cartera mantenida para su ejecución como los préstamos concedidos a los bancos en este contexto, los depósitos de las entidades de crédito, las cuentas intra-Eurosistema y la redistribución de los ingresos monetarios⁵ generados por estas operaciones entre los bancos centrales nacionales (BCN) del Eurosistema.

Las operaciones de política monetaria son las iniciativas concretas que lleva a cabo el banco central para mantener la estabilidad de precios, actuando sobre los tipos de interés oficiales y la cantidad de dinero en circulación.

Las operaciones de política monetaria generaron unos resultados netos negativos de 2.071 millones de euros en 2025, lo que supone una reducción significativa en relación con los 8.389 millones de euros negativos del año anterior, en un marco de bajada de los tipos de interés oficiales.

Así, las menores pérdidas se deben, por un lado, a la disminución de los gastos por intereses que generan los depósitos de las entidades de crédito en el Banco de España fruto de la menor liquidez y el menor tipo al que se remuneran (pasan de -8.036 millones a -4.448 millones). Por otro lado, los resultados negativos de las cuentas intra-Eurosistema y la redistribución de ingresos monetarios también son menores, en gran parte por el descenso en los tipos oficiales (de -6.884 millones a -3.709 millones); véase al respecto el cuadro 3.3.

Para el ejercicio 2025 también cabe mencionar los ingresos procedentes de activos en divisas y de la cartera propia en euros, que ascendieron a 3.038 millones de euros (véase cuadro 3.4).

⁵ La redistribución de los ingresos monetarios hace referencia al mecanismo establecido por el Eurosistema para el reparto de los ingresos y de los gastos generados por los activos y pasivos de política monetaria —en concreto, aquellos calificados como ingresos y riesgos compartidos—. Los ingresos y los gastos totales obtenidos por el Eurosistema son repartidos anualmente entre los BCN en función de su clave de participación en el capital del Banco Central Europeo, con independencia del banco central que haya generado esos ingresos y gastos.

Cuadro 3.3

Composición y evolución de los resultados del Banco de España

Miles de millones de euros

	2021	2022	2023	2024	2025
Operaciones de política monetaria	4,1	4,2	-5,8	-8,4	-2,1
Activos netos en divisas y cartera propia en euros (intereses)	1,0	1,4	2,7	3,1	3,0
Dotación/aplicación de la provisión de riesgos financieros	-3,2	-1,6	6,6	7,5	0,5
Gastos operativos	-0,6	-0,6	-0,6	-0,7	-0,7
Otros ingresos y gastos	0,4	-1,0	-2,9	-1,6	-0,6
Beneficio del ejercicio	1,8	2,4	0,0	0,0	0,2

FUENTE: Banco de España.

Cuadro 3.4

Composición y evolución de los resultados de operaciones de política monetaria

Miles de millones de euros

	2021	2022	2023	2024	2025
Préstamos de política monetaria	-2,9	-1,5	2,1	0,2	0,0
Cartera de política monetaria	4,9	6,6	6,1	6,3	6,1
Cuentas intra-Eurosistema	1,1	-0,4	-5,9	-6,9	-3,7
Depósitos de entidades de crédito	1,0	-0,5	-8,2	-8,0	-4,4
Operaciones de política monetaria	4,1	4,2	-5,8	-8,4	-2,1

FUENTE: Banco de España.

La Comisión Ejecutiva aprobó la utilización de la provisión para riesgos financieros por importe de 541 millones de euros para cubrir las minusvalías latentes al final del ejercicio.

De cara a los próximos años, si continúa la normalización de las condiciones monetarias y la estabilización del coste asociado a los excedentes de liquidez, el Banco de España podrá consolidar una trayectoria de resultados crecientes. Tal como se señaló entonces, las pérdidas registradas en años anteriores tenían un carácter excepcional y transitorio y respondían exclusivamente a la implementación de una política monetaria orientada a garantizar la estabilidad de precios en la zona del euro, con independencia de su efecto sobre los resultados financieros de los bancos centrales nacionales del Eurosistema.

2 Riesgos financieros y operacionales

En el Banco de España controlamos los riesgos financieros y operacionales mediante un proceso continuo que incluye su identificación, evaluación, respuesta, seguimiento y comunicación. El objetivo es mantener un nivel de riesgo bajo y estable.

La gestión de los riesgos financieros de las carteras propias se basa en la búsqueda de un equilibrio entre rentabilidad y riesgo, en la medición cuantitativa y en criterios de responsabilidad social y medioambiental. Estos riesgos se clasifican en tres categorías: riesgo de crédito, asociado a pérdidas derivadas del incumplimiento de obligaciones contractuales; riesgo de mercado, relacionado con pérdidas ocasionadas por variaciones en los factores que afectan al valor de las carteras, y riesgo estructural de balance, referido a las pérdidas originadas por diferencias en la sensibilidad de activos y pasivos ante cambios en los tipos de interés.

- Las carteras se mantuvieron altamente diversificadas, tanto por divisas como por emisores, a los que se exige una elevada calidad crediticia.
- Los riesgos se miden con el indicador *Expected Shortfall* al 99 %, que estima la pérdida media que podría producirse en el 1 % de los peores escenarios simulados a un año vista. Esta información se tiene en cuenta en las decisiones de inversión y se comunica periódicamente a los órganos de gobierno del Banco de España.
- Gestionamos una cartera de bonos verdes para avanzar en nuestros objetivos climáticos y publicamos cada año un informe sobre los aspectos climáticos de sus inversiones⁶.

En 2025, los riesgos financieros disminuyeron, principalmente porque la normalización de la política monetaria redujo las inversiones realizadas en los programas de compras de activos.

Por otra parte, la gestión del riesgo operacional y de la continuidad de negocio durante 2025 nos permitió cumplir con nuestras funciones como banco central:

- El entorno de control se reforzó en 2025 para mitigar los riesgos no financieros más relevantes, mediante la automatización y robotización de procesos manuales, la concienciación y formación de la plantilla y el diseño de herramientas de seguimiento y monitorización.
- Frente al apagón eléctrico generalizado del 28 de abril de 2025, el Banco siguió funcionando con normalidad: los sistemas de pago operaron correctamente y las remesas de efectivo programadas se llevaron a cabo sin incidentes.
- Reforzar la capacidad del Banco para anticipar y afrontar un entorno de riesgos crecientes —tecnológicos, geopolíticos y climáticos— y fortalecer su resiliencia operativa e institucional ante un contexto global cada vez más incierto constituye nuestro principal reto.

⁶ <https://www.bde.es/wbe/es/publicaciones/informes-memorias-anales/memoria-sobre-informacion-climatica-de-las-carteras-propias-del-bde/>